

¿Cómo Implementar Actividades de Trabajo Colaborativo?

Orientaciones para el desarrollo de los aprendizajes en contexto de enseñanza remota de emergencia

1.	Introducción	2
2.	¿Qué es el aprendizaje colaborativo?	3
2.1	La colaboración entre equipos docentes	3
2.2	¿Cómo planificar actividades de aprendizaje colaborativo con mis estudiantes?	5
3.	¿Cómo incorporar el aprendizaje colaborativo en la enseñanza remota de emergencia?	7
3.1	Actividades sincrónicas	8
3.1.1	Preparar la sesión sincrónica	8
3.1.2	Realizar la sesión sincrónica	9
3.2	Actividades asincrónicas	11
4.	Conclusión	13
5.	Referencias	13

1. Introducción

Colaborar es abrir espacios de participación e interacción con los demás. En el contexto de las comunidades educativas, colaborar implica asumir que la enseñanza y el aprendizaje son procesos cuyo desarrollo se enriquece cuando se asumen como una tarea colectiva, y donde los participantes se comprometen con un rol mucho más activo y co-constructivo.

El Modelo Educativo de la Universidad de Chile (2018) llama a toda la comunidad educativa a comprender el aprendizaje como un fenómeno complejo, que ocurre como resultado de la interacción del ser humano con el mundo. Su construcción es personal y compromete dimensiones cognitivas, afectivas y fisiológicas; tiene además un fuerte carácter dialógico y situado, al resultar de la interacción con otras y otros y relacionarse con experiencias y conocimientos previos, además de experiencias vitales y sociales que le dan sentido. En consecuencia con esto, la docencia está llamada a ser inclusiva, pertinente, reflexiva y colaborativa, proponiendo actividades de aprendizaje que se vuelvan significativas al vincularse con problemas disciplinares o profesionales complejos, actuales y relevantes.

La contingencia sanitaria por la que atraviesa el país y el mundo durante este año ha llevado a interpretar el Modelo Educativo desde desafíos múltiples, pues se ha vuelto cada vez necesario enfrentar el desafío de enseñar y aprender en contextos en los que los espacios educativos están íntimamente imbricados con la vida familiar e íntima de nuestras y nuestros estudiantes. En concordancia con esto, un desafío importante se relaciona con la necesidad de desarrollar actividades en el medio virtual que permitan abordar la interacción y la colaboración entre las personas. Si bien la virtualidad ofrece múltiples posibilidades para comunicarse y construir conocimiento, no siempre es sencillo lograr interacción de ida y de vuelta entre las y los participantes; así, es importante trabajar para fomentar el desarrollo de actividades de trabajo colaborativo y, así, facilitar el logro de aprendizajes significativos y auténticos.

En este documento, se abordarán algunos principios del aprendizaje colaborativo, y su repercusión tanto en las prácticas docentes como en el desarrollo del aprendizaje en las y los estudiantes. Posteriormente, se entregarán algunas recomendaciones para su implementación en el actual contexto de enseñanza remota, considerando tanto los momentos de interacción sincrónica como asincrónica.

2. ¿Qué es el aprendizaje colaborativo?

El aprendizaje colaborativo principalmente refiere a que las y los estudiantes trabajen en parejas o pequeños grupos para alcanzar objetivos de aprendizaje comunes. Se trata de actividades estructuradas intencionalmente para aprender con otras y otros; quienes participan de la instancia se comprometen activamente a trabajar juntos para alcanzar aprendizajes significativos (Barkley, Cross & Howell, 2007).

En contextos de colaboración, la enseñanza no se centra en la trasmisión de conocimientos, sino en generar las condiciones necesarias para que los propios estudiantes los construyan con la guía de un docente. Si bien las actividades mediadas por el trabajo colaborativo incentivan el desarrollo de la autonomía, este proceso no es estrictamente individual y espontáneo, sino continuamente modelado por el entorno. En este ámbito, las y los docentes pueden ejercer una importante influencia en sus estudiantes y sobre todo en aquellos que comienzan su vida universitaria, por lo que se espera que asuman un rol mucho más cercano, facilitando la generación de espacios formativos más ricos e integrales (Zabalza, 2011).

En lo que respecta a la colaboración entre los propios equipos docentes, estas acciones pueden también contribuir a su crecimiento profesional en la medida en que se propicien espacios de intercambio de experiencias de enseñanza, así como instancias de análisis y reflexión sobre las prácticas y desafíos de la docencia. Por lo tanto, no solo los estudiantes pueden aprender colaborativamente, sino también los docentes y las propias instituciones educativas.

2.1 La colaboración entre equipos docentes

Según el Modelo Educativo, la colaboración constituye un aspecto esencial de la práctica docente, ya que a través del diálogo y el intercambio de experiencias es posible generar comunidades de aprendizaje que posibiliten “innovaciones de mayor potencia y alcance” (Universidad de Chile, 2018). El trabajo colaborativo entre académicas y académicos incentiva el mejoramiento de las relaciones profesionales, permitiendo que identifiquen sus propias necesidades de aprendizaje (Hord y Hirsch, 2008) y repercutiendo positivamente en el aprendizaje de las y los estudiantes (Bolarín & Moreno, 2015). A través de la colaboración resulta más factible identificar los nudos críticos de la enseñanza, así como las fortalezas y oportunidades para el desarrollo de los procesos formativos.

Por lo tanto, el trabajo colaborativo contribuye a la construcción de los saberes educativos, pues permite el surgimiento de nuevos modelos de desarrollo profesional *ad hoc* basados en la reflexión compartida (Martínez, 2009), contribuyendo así un enfoque más integral de la enseñanza: cuando

concurrer diversas experiencias y puntos de vista existen más probabilidades de contar con una mirada más global de los procesos formativos, expandiendo así las fronteras del conocimiento y la práctica educativa.

A continuación, se abordan algunos principios y criterios para promover el trabajo colaborativo al interior de los equipos docentes:

- A diferencia de la simple cooperación o coordinación esporádica entre docentes, el trabajo colaborativo es un proceso continuo cuyos resultados van mucho más allá de la simple suma de las acciones individuales.
- El trabajo colaborativo debe ser concebido como un proceso voluntario y establecido en términos de colegialidad entre pares, sin perder de vista que la voluntad de transformación y mejora debiesen constituir sus motivaciones principales (Hall & Wallace, 1993).
- Si bien se espera que la colaboración contribuya a la innovación educativa, también pueden promoverse prácticas de enseñanza conservadoras y perpetuadoras (Little & Horn, 2007), por lo que necesariamente se requiere de la participación e implicación crítica de los equipos docentes.
- Independientemente de los puntos de vista particulares, es importante que existan planteamientos y acuerdos comunes entre docentes, así como también criterios que sean lo suficientemente coherentes con las prácticas de las disciplinas, la cultura institucional, las trayectorias curriculares y las condiciones que permitan asegurar el aprendizaje de las y los estudiantes en un marco de equidad.
- Trabajar colaborativamente implica una realización cuyo diseño, implementación y evaluación es siempre compartida, independientemente de los roles que asuma cada cual a lo largo del proceso.
- Para que la colaboración contribuya al desarrollo de los saberes y experiencias pedagógicas, es necesario que la evaluación de este proceso esté basada en evidencias y acciones derivadas de su implementación.
- Es necesario que en las acciones de coordinación, la planificación de temáticas, actividades y procesos formativos y de evaluación se consideren integradamente, pues las decisiones que se tomen tendrán implicancias en los distintos niveles del currículum universitario.

En conclusión, la colaboración docente, más allá de concebirse como un modo de trabajo más horizontal y participativo, constituye una experiencia de cambio y transformación, la cual puede contribuir a generar una mayor adaptabilidad de los equipos docentes y sobre todo ante escenarios de incertidumbre como los que se viven en la actualidad.

2.2 ¿Cómo planificar actividades de aprendizaje colaborativo con mis estudiantes?

El aprendizaje colaborativo es una oportunidad para romper con la lógica vertical de la clase tradicional, pues facilita que el saber se distribuya y construya entre todas y todos. Mediante actividades que persigan este propósito, las y los estudiantes toman protagonismo en sus propios procesos de aprendizaje, pues pueden entrar en discusión, desarrollar consensos y establecer relaciones entre las problemáticas abordadas y sus vivencias previas. Esto, añadido a la interacción y el diálogo, permiten aumentar la motivación e interés por aprender, desde una perspectiva de aprendizaje integral.

Una clase que contemple actividades de aprendizaje colaborativo exige de las y los estudiantes una mayor preparación para participar de la sesión; por eso, debe fomentarse un clima de respeto y no discriminación que facilite la participación de todas y todos los integrantes del espacio educativo, de forma consistente y constante durante el semestre, para generar un ambiente de colaboración y mejora mutua.

Como se mencionó en la introducción, las actividades de aprendizaje colaborativo promueven el trabajo en grupos pequeños para alcanzar objetivos de aprendizaje esperados. Esta modalidad de enseñanza requiere mayor preparación por parte del equipo docente, de modo de lograr un buen desarrollo de las actividades planificadas para cada sesión de clase. A continuación, se sugieren algunas recomendaciones para preparar una actividad de trabajo colaborativo con las y los estudiantes:

- Establecer claramente los objetivos o resultados de aprendizaje a alcanzar mediante la realización de la actividad. Las actividades que mejor se prestan para la colaboración son aquellas que implican llegar a consensos o construir respuestas que no son obvias; es preferible evitar actividades que signifiquen localizar o reproducir una respuesta o ceñirse estrictamente a un contenido dado por el o la docente.
- Promover el trabajo en pares o grupos pequeños, idealmente de no más de 5 a 7 integrantes. En grupos demasiado grandes, es más difícil establecer roles claros entre participantes y aumenta la posibilidad de que algunos de ellos tomen un rol secundario o se limiten a escuchar pasivamente.

El Modelo Educativo de la Universidad de Chile recoge el fomento y celebración de la diversidad como condición para la calidad educativa. En este sentido, se recomienda construir **grupos de trabajo heterogéneos**, que permitan a las y los estudiantes interactuar con personas con intereses, vivencias y habilidades diversas. En ciertas ocasiones, podría ser

preferible la construcción de grupos más homogéneos, que faciliten la entrada a este tipo de aprendizaje al compartir con personas con quienes ya existe un lazo de afinidad o confianza. Si este fuera el caso, podría variar la forma de construir grupos a medida que avanza el semestre, para así diversificar las formas de participación.

- En el caso de actividades extendidas en el tiempo, se recomienda sugerir diferentes roles que deben cumplirse dentro de la pareja o grupo, y fomentar que estos roles sean compartidos o renegociados a medida que avance la actividad.
- Explicitar el rol docente como facilitador o mediador del trabajo colaborativo grupal, sin asumir roles protagónicos dentro del trabajo de los grupos. Es importante además reforzar este rol mediante el seguimiento durante el desarrollo de la actividad: “seguir” significa, en este contexto, acompañar el proceso y favorecer que las y los integrantes del grupo concilien sus posturas, disminuyan situaciones de tensión y negocien sus roles. Se sugiere no tomar decisiones de forma autoritaria sobre los grupos, sino que, más bien, entregar retroalimentación mediante preguntas o desafíos que puedan abordarse autónomamente.
- Promover la construcción de acuerdos dentro del grupo y a nivel de curso para evaluar el trabajo realizado, de modo que las y los estudiantes no solo participen de la resolución de la tarea colaborativa, sino que también de la calificación y retroalimentación. Para esto último, se pueden promover instancias de coevaluación entre grupos.

La siguiente sección de este documento contiene recomendaciones específicas para el desarrollo de actividades de trabajo colaborativo en el contexto de docencia remota de emergencia, considerando los factores necesarios para su implementación tanto en sesiones *sincrónicas* como *asincrónicas* de clase.

Las **sesiones sincrónicas** son aquellas en las que todos los participantes se reúnen en un mismo tiempo y espacio (físico o virtual) a realizar las actividades de la clase. Para este caso, se ofrecen recomendaciones relativas a la organización del tiempo de la sesión y para el trabajo de grupos.

Por su parte, las **sesiones asincrónicas** son aquellas que no tienen un día y horario fijo para su realización. Para este caso, se ofrecen recomendaciones relativas a herramientas útiles para la organización del trabajo semanal.

3. ¿Cómo incorporar el aprendizaje colaborativo en la enseñanza remota de emergencia?

Para el desarrollo de las actividades colaborativas resulta esencial que exista una convivencia cercana, grata y fluida con los docentes y entre los propios estudiantes. En el actual contexto de emergencia, es importante que las y los docentes promuevan espacios de convivencia e intercambio para que sus estudiantes tengan oportunidades de generar redes y grupos de estudio, pues la no presencialidad limita las opciones de participación.

En cualquier modalidad de enseñanza el clima social o de aula resulta esencial para el desarrollo de los aprendizajes, y más aún en este escenario, donde la construcción de vínculos interpersonales se ha visto afectada, y sobre todo en aquellos que cursan primer año, pues no han tenido la oportunidad de conocer presencialmente a sus compañeras y compañeros.

A continuación, se sugieren algunas prácticas que las y los docentes pueden implementar para favorecer la construcción de estos vínculos en la enseñanza remota:

- **Promover el diálogo como estrategia esencial:** Durante las sesiones sincrónicas como asincrónicas el diálogo y la generación de espacios de participación ayuda a que todas y todos se sientan partícipes de lo que ocurre en la clase, abriendo más oportunidades para que las y los estudiantes compartan sus inquietudes y puntos de vista, y permitiendo que los docentes puedan conocer mejor a sus estudiantes.
- **Proponer instancias para que los estudiantes puedan relacionarse y conocerse entre sí:** En un contexto de enseñanza virtual, estas actividades pueden realizarse durante los momentos de intercambio sincrónico o asincrónico. Asimismo, en las actividades de trabajo colaborativo se les puede pedir a los grupos que compartan una agenda de encuentros fuera del horario de clase, para visibilizar la importancia este proceso podría tener para su desarrollo personal y profesional (si esto no está mencionado, también puede declararse como uno de los aprendizajes esperados de la tarea) o para afianzar su compromiso con el trabajo colectivo, permitiendo que así tengan más oportunidades de construir un vínculo más auténtico y duradero.
- **Incorporar actividades que logren vincular el contexto de emergencia con los aprendizajes disciplinares:** Esta vinculación no solo ayuda a promover aprendizajes más auténticos y significativos, sino que además permite que las y los estudiantes sientan la confianza para compartir y problematizar sus propias experiencias individuales como parte del aprendizaje de una asignatura.

- **Incentivar la participación en la planificación de las tareas y actividades:** En las actividades colaborativas la enseñanza no solo le compete al docente, por lo que también es recomendable dejar espacios para que el estudiantado participe también en la planificación de las actividades, explorando así sus motivaciones intrínsecas con los contenidos o tareas, lo que a su vez contribuye a que se sientan mucho más involucrados con la asignatura.

Tomando en cuenta estas consideraciones, ahora se abordarán algunas recomendaciones más específicas para el trabajo colaborativo tanto en contextos de enseñanza sincrónica como asincrónica.

3.1 Actividades sincrónicas

Durante el desarrollo de una sesión sincrónica colaborativa, resulta esencial contar con el tiempo necesario para promover la participación y el diálogo con las y los estudiantes, permitiendo que aquellos saberes susceptibles de ser aprendidos autónomamente, así como los antecedentes de contexto de la sesión (lecturas previas, registros audiovisuales, instructivos, etc.) formen parte del tiempo asincrónico del estudiante. Para ello, se sugiere considerar los siguientes pasos:

3.1.1 Preparar la sesión sincrónica

Formular una pregunta o desafío que las y los estudiantes deben preparar para la sesión de encuentro. Resolver un problema, rastrear un concepto a través de lecturas, consultar la actualidad noticiosa o revisar clases anteriores son acciones útiles que permitirán trabajo personal antes de la actividad sincrónica; es importante indicar claramente qué se espera y para qué se utilizará la actividad preparatoria durante el tiempo de encuentro.

Por ejemplo, se les puede pedir que contesten una encuesta (a través de un formulario de Google¹ o mediante la aplicación test de U-Cursos²), envíen una breve presentación relacionada con la actividad previa o suban algún otro tipo de evidencia a U-Cursos.

¹ Aquí se explican las funcionalidades de los formularios de Google:
<https://support.google.com/docs/answer/6281888?co=GENIE.Platform%3DDesktop&hl=es>

² Para conocer las diversas funcionalidades de U-Cursos, se recomienda revisar el instructivo general de la plataforma: <https://uchile.cl/u162036>

3.1.2 Realizar la sesión sincrónica

Se sugiere preparar cada sesión sincrónica mediante una estructura de inicio, desarrollo y cierre, que involucre actividades de intercambio grupal entre compañeras y compañeros. Para ello, se mencionan aquí las siguientes recomendaciones:

Para iniciar la clase

La apertura tiene como propósito preparar e introducir a las y los estudiantes a la temática que se trabajará en el espacio de la clase. Se sugiere realizar brevemente movimientos como los siguientes:

- **Activar conocimientos previos** que sean relevantes para la temática a trabajar en la sesión. Recordar lo revisado en la sesión anterior mediante una pregunta, una historia, una anécdota, una noticia acontecida durante la semana. Si se utilizó alguna herramienta rápida durante la semana para preparar la sesión (por ejemplo, una encuesta), puede referirse brevemente a ella para iniciar.
- **Explicitar el objetivo o resultado de aprendizaje** a alcanzar durante la sesión. Procurar que esté expresado en un lenguaje sencillo y que sea un objetivo o resultado verificable, es decir, que cada estudiante pueda evaluar si logró alcanzarlo al final de la sesión.

Para desarrollar la clase

Organizar el tiempo de trabajo de la clase estratégicamente, de forma de maximizar el tiempo de trabajo colaborativo y de interacción entre estudiantes. Las siguientes son sugerencias orientadas hacia este fin:

- **Reducir el tiempo de exposición de contenidos** considerando estrictamente lo necesario. Si se necesita explicar contenidos en formato audiovisual, es preferible que esto se realice en videos grabados y subidos con antelación a la plataforma del curso, para que las y los estudiantes los consulten antes de la sesión de trabajo colaborativo. En su lugar se sugiere preparar tiempo para resolución de dudas, de ser necesario.
- **Fomentar el uso de múltiples vías de participación durante la sesión.** Las sesiones interactivas permiten participar mediante texto, audio y/o video, lo que multiplica las posibilidades de interacción para los participantes y facilita su inclusión. Por ello, es importante asegurar a las y los estudiantes que todas las formas de participación son válidas, manteniendo la atención en todas estas vías. Si es necesario, se puede asignar el rol de monitoreo de ciertas vías a los ayudantes o a algún estudiante que pueda apoyar su gestión.

También se pueden realizar votaciones breves a través de Zoom³ o la aplicación Kahoot⁴, la cual permite el desarrollo de votaciones en grupo.

- **Invitar a los estudiantes a compartir su trabajo preparatorio de la sesión.** Solicitar que compartan el trabajo realizado en las actividades de la semana, por ejemplo, invitando a plantear respuestas a la pregunta o desafío, la lectura o la revisión noticiosa. Recordar que, sobre todo en los primeros ejercicios, podría haber dificultades para conseguir estudiantes que compartan voluntariamente su trabajo, por lo que siempre se debe tener una alternativa preparada para mostrar.
- **Explicar la dinámica de la actividad colaborativa a desarrollar durante la sesión.** Indicar las instrucciones de la actividad, los productos esperados del trabajo y los tiempos asignados para trabajar. Luego, asignar a los estudiantes a los grupos de trabajo. Zoom posee una funcionalidad para trabajo en grupos⁵. Dentro de la cuenta como profesor, se puede optar a asignar a todos los participantes a grupos al azar (para constituir grupos heterogéneos) o conformar grupos asignando participantes uno por uno.

Para finalizar la clase

El cierre de la clase tiene como propósito evaluar el cumplimiento del objetivo de la sesión. Para eso, se sugiere realizar la siguiente actividad:

- **Solicitar a sus estudiantes un “ticket de salida” de la clase.** Se vuelve a mostrar el objetivo o el resultado de la sesión de clase y se solicita que cada estudiante lo evalúe personalmente si considera que logró alcanzarlo. Luego, se le puede pedir al estudiante que escriba en un formulario anónimo dos respuestas: 1) ¿qué aprendí en esta sesión? y 2) ¿qué creo que necesito reforzar o que necesito seguir trabajando? Se sugiere que esto se realice en un formulario anónimo, pues esto permite mayor honestidad al responder el ticket de salida. Sin embargo, también podría ser contestado en una herramienta como un foro de U-Cursos o similar. La información contenida en estas respuestas podría servir de gran ayuda para retroalimentar tanto el impacto de las actividades colaborativas como los procesos de enseñanza en general.

³ En este tutorial de Zoom se explica como desarrollar votaciones: <https://support.zoom.us/hc/en-us/articles/213756303-Polling-for-Meetings>

⁴ En este tutorial de Kahoot se explican sus funcionalidades básicas:

<https://www.youtube.com/watch?v=KJgZZQcsSPk>

⁵ En este Tutorial de Zoom se explica el funcionamiento de las salas para grupos pequeños:

<https://support.zoom.us/hc/es/articles/206476093-Introducci%C3%B3n-a-las-salas-para-grupos-peque%C3%B1os>

- **Desarrollar una plenaria o síntesis de la sesión.** Los estudiantes socializan y comparten el resultado de su trabajo individual o colectivo. Esto puede desarrollarse a través de comentarios con micrófono abierto, a través del chat (por ejemplo, Zoom y Meet guardan automáticamente este registro) o compartiendo algún documento o presentación (esto también podría comprometerse como una actividad asincrónica). Es importante también adelantar las actividades de preparación para la sesión siguiente.

3.2 Actividades asincrónicas

En el actual contexto de emergencia sanitaria y social, no siempre será posible asegurar la presencia y participación de las y los estudiantes en las sesiones sincrónicas por distintas razones (problemas de conectividad, espacios compartidos, compatibilidad con otras responsabilidades domésticas, etc.), motivo por el cual el desarrollo de actividades asincrónicas cobra un importante protagonismo, y sobre todo cuando se trata de actividades de trabajo colaborativo. A continuación, se presentan algunas recomendaciones para su implementación.

- **Formular preguntas a través del foro.** Se puede plantear una pregunta desafiante a través de un foro de discusión, de modo que las y los estudiantes puedan responder y sumar comentarios (siempre se debe definir el tiempo durante el cual se recibirán las respuestas). Estas actividades deben poder entrelazarse estratégicamente con las sesiones sincrónicas, ya sea para cerrar un tópico o abrir uno nuevo.

Para promover el aprendizaje colaborativo en este espacio virtual, es necesario plantear preguntas abiertas que no conduzcan a una sola respuesta. Asimismo, es importante dinamizar las interacciones⁶ e incentivar a que los participantes se lean y correfieran entre sí, para que el foro no se convierta en una suma de comentarios individuales, sino en un discurso colectivo. Por lo tanto, se sugiere que los docentes también intervengan sin asumir un rol directivo, y que al finalizar el período de respuestas también puedan comentar y sistematizar los aprendizajes que se lograron con la actividad.

- **Promover el uso de herramientas informáticas para el trabajo colaborativo:** Se puede proponer a los estudiantes que construyan grupalmente respuestas breves durante la semana utilizando herramientas colaborativas en línea, como Google Docs. Esta herramienta permite escribir entre varias personas al mismo tiempo, incluye historial de modificaciones (para

⁶ En este video se ofrecen algunas orientaciones para proponer y dinamizar foros en U-Cursos:
https://www.youtube.com/watch?time_continue=62&v=RE-be-S6Qo8&feature=emb_title

determinar cuánto ha participado cada integrante del grupo) e incorpora funcionalidad de chat, lo que facilita la comunicación entre miembros de un mismo grupo si logran comunicarse en tiempo real. También los docentes podrían solicitar acceso de edición a los documentos colaborativos para monitorear el progreso y promover, por ejemplo, un mayor balance en la asignación de responsabilidades u ofrecer retroalimentación del proceso. Además de documentos, también se pueden compartir presentaciones y hojas de cálculo.⁷

- **Desarrollar evaluaciones grupales entre pares:** La evaluación entre pares constituye una de las herramientas de retroalimentación colaborativa y aprendizaje autónomo más efectivas, pues promueve la autocrítica y la posibilidad de visibilizar otras alternativas para la realización de una tarea, así como una mayor comprensión de lo que el docente espera de sus estudiantes.

Además, las retroalimentaciones entre pares ofrecen una oportunidad para que los estudiantes cobren protagonismo en los procesos de evaluación de los procesos de aprendizajes. Son usualmente valoradas por las y los estudiantes, pues les permiten no solo apropiarse de los criterios de la evaluación, sino que también reducir su ansiedad y tener referentes reales sobre el desempeño esperado en el curso.

Se sugiere incorporar entregas parciales de evaluaciones (por ejemplo, un avance de un ensayo, una planificación de un proyecto, una maqueta o boceto) para que esta sea evaluada por uno o dos compañeras o compañeros durante la semana. Para realizar la actividad, se recomienda poner a disposición una pauta de cotejo o una rúbrica sencilla que explicita los criterios fundamentales de la evaluación, junto con el desempeño esperado, agregando un espacio para comentarios libres. Aquí es necesario incentivar que las y los estudiantes centren su atención en los aspectos logrados, es decir, que destaquen los aspectos positivos del desempeño de su par, y que formulen preguntas y dudas sobre aquello que es mejorable. Se recomienda modelar con su ejemplo y rescatar retroalimentaciones bien logradas al final de esta actividad.

Igualmente, se sugiere compartir con los grupos ejemplares bien logrados de las tareas solicitadas, así como recursos que ayuden a comprender cómo evaluarlas (por ejemplo, el o la docente podría grabar una videoclase que explique y aplique los criterios más relevantes a considerar en la evaluación). Para que los estudiantes o grupos se coevalúen entre sí, los

⁷ Aquí se explica cómo compartir archivos desde Google Docs:
https://www.google.com/intl/es-419_cl/docs/about/

docentes pueden distribuir los trabajos de forma aleatoria o intencionada según los aprendizajes que se deseen promover.

4. Conclusión

Como se ha dicho, el aprendizaje colaborativo parte de la premisa de que los conocimientos no se construyen aisladamente, sino también socialmente, de modo que todas y todos puedan participar activamente de este proceso: los docentes, promoviendo una docencia reflexiva, integral y transformadora, y los estudiantes, incorporando sus propios conocimientos, experiencias y trayectorias.

Las prácticas de enseñanza basadas en el trabajo colaborativo contribuyen a la equidad e inclusión educativas al permitir que las y los estudiantes asuman un rol protagónico en la construcción de los saberes, favoreciendo la presencia, la participación y la implicación en el aprendizaje.

Por lo tanto, en contexto de enseñanza remota, es necesario que las prácticas de enseñanza privilegien el diálogo y la discusión por sobre la exposición de contenidos. Además, se requiere de un clima de aula que promueva la confianza, la participación y la construcción de vínculos interpersonales, dado que el desarrollo de estos aspectos repercute directamente en la calidad de la experiencia formativa.

5. Referencias

Barkley, E., Cross, P., & Major, C. (2007). Técnicas de aprendizaje colaborativo: manual para el profesorado universitario. Madrid: Ed. Morata.

Bolarín, M.J. y Moreno, M.A (2015). La coordinación docente en la universidad: retos y problemas a partir de Bolonia. Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado, 19 (2), pp 319- 332

Hall, V. y Wallace, M. (1993). Collaboration as a Subversive Activity: a professional response to externally imposed competition between schools? School Organisation, vol. 13, núm. 2, pp. 101-117.

Little, J. & Horn, I. (2007). 'Normalizing' problems of practice: converting routine conversation into a resource for learning in professional communities. En L. Stoll & K. S. Louis (Eds.), *Professional Learning Communities: Divergence, Depth and Dilemmas* (pp. 79-92). Columbus, OH: Open University Press.

Hord, S. & Hirsh, S. (2008): Making the promise a reality. In: Blankstein, A., Houston, P. & Cole, R. (ed.) (2008): *Sustaining professional learning communities*. Thousand Oaks: Corwin Press, 23-40.

Martínez, J. M. (2009). *El trabajo colaborativo del profesorado: un análisis crítico de la cultura organizativa*. España: Comunicación Social.

Universidad de Chile (2018). *Modelo educativo de la Universidad de Chile*. Santiago de Chile: Alvimpress.

Zabalza Beraza, M. (2011). Nuevos enfoques para la didáctica universitaria actual. *Perspectiva*, 29 (2), 387-416.